

¡VIVA LA FALSEDAD!

Para "Pacotilla," "Cantaclaro," y el resto de la Redacción de "Valdecorneja,"

Siempre fueron la cobardía y la vileza, patrimonio de la Redacción—si el nombre de Redacción merece una charca pestilente donde los sapos babeen—de «Valdecorneja». Tales estigmas de ignominia, la impulsaron constantemente a emplear seudónimos cuando en ataques políticos o personales se ocupó. Su menguado nivel moral la impide comprender que, tales ataques, deben ser inferidos con el rostro descubierto y suscritos por quien los infiera, para que el adversario sepa a quien debe dirigir su contestación.

Tan elementales nociones de ética periodística pasan desapercibidas para el autor del artículo!! «Viva la Juerga» que con el ruin disfraz de *Pacotilla*—máscara de su repugnante fisonomía—pretende ocultar su espúrea concepción, habida, acaso, en colaboración y en tálamo de mancebia incestuosa.

En lo que estuvo acertado el escritor fué en la elección del seudónimo, pues, cuanto *Pacotilla* dice, corre parejas con su nombre; es completamente de *Pacotilla*. Todo es falso, como su denominación; todo es indigno, como su condición; todo es despreciable, como su persona.

Claro es que, si tan rufianescos ataques no torcieran la realidad de los hechos, ni pretendieran manchar con su asquerosa baba el prestigio de personas dignas—como, por ejemplo, el señor Villar, a quien desconoce y con quien para nada ha tenido que relacionarse *Pacotilla*—no merecerían sino el desprecio más absoluto; pero, como no es así, pues constituyen un burdo tejido cuyos únicos hilos son la mentira y la calumnia, no deben quedar sin la réplica que merecen.

En primer lugar, anónimo *Pacotilla*, al señor Villar no le recibieron niños ni amas de cría—todas éstas se hallaban ocupadas en amamantar a los hospiciarios valdecornejenses—sino algunos amigos que, si no eran numerosos, eran al menos más decentes que los que se arriman al señor Silvela, y, su amistad con el señor Villar, es completamente desinteresada, pues ninguno le debe el más pequeño favor y menos aún ningún destino lucrativo y nominal. Conste, pues, que cuantos salieron a recibir a don Francisco Villar, lo hicieron impulsados, exclusivamente por móviles afectivos, sin que, para nada, influyeran en ellos intereses pecuniarios. A ver si los desinteresados secuaces del señor Silvela pueden decir otro tanto.

En segundo lugar, majadero *Pacotilla*, el señor Villar no fué recibido con «estrepitosa charanga compuesta de acordeón, bombo y platillos» sino con sinceros y cariñosos apretones de manos. Lo de la «estrepitosa charanga» puede *Pacotilla*, aplicárselo al recibimiento que, sus ilustres correligionarios, dispensaron al señor Silvela, pues

aún perduran en los oídos de todo piedrahitense que al llegar el citado señor se encontraba en la Plaza Mayor, los armoniosos ecos con que la magnífica banda municipal—compuesta, como *Pacotilla* dice, de acordeón, bombo y platillos—obsequió al señor Silvela. Si, como suponemos, el Diputado a Cortes por este distrito, es aficionado a la música, no duden sus inteligentes partidarios que recordará siempre con deleite el notable concierto que le tributó los honores correspondientes el día de su llegada. Quien, acaso, no haya oído con gran complacencia el concierto silvelista, habrá sido Orfeo, pues, no debe estar conforme, con que se celebren en su honor cultos musicales como el que aludimos. Claro es que la citada charanga se halla acorde—en algo habría de estarlo—con la mentalidad y con el gusto artístico de las personas que foman corro alrededor de Silvela. Pedir que, tales señores, hubieran alquilado una buena orquesta para ho-

vitoreando a nuestro insigne y elocuente Diputado.

Respecto a lo de que los amigos del señor Villar «creyeran suyo el triunfo», es tan falso como todo lo dicho por *Pacotilla*. De haber creído en el triunfo, hubiera sido estúpido—o, lo que es lo mismo, *pacotillero*—retirarse de la lid. Mientras el apoyo oficial proteja los manejos y tinglados silvelistas, no puede pensarse en derrotar a su adorado y adorable caudillo. En cambio, cuando se les deje sin apoyo gubernamental, todo el formidable e inexpugnable castillo silvelista se vendrá rápida y estrepitosamente abajo, pues, todos sabemos, que sus cimientos están agrietados por la villanía y minados por el caciquismo más vergonzante. Constele, pues, a *Pacotilla*, que nadie creyó en el triunfo y que, tal afirmación, solo puede haber sido engendrada por su menguado caletre en inmundo ayuntamiento con su innata maldad.

Lo del banquete de «seis o siete cu-

los magníficos habanos generosamente donados y, tampoco estará de más, que nos digan cuantos han fallecido ahogados por no poder atravesar los exquisitos y sabrosos bocadillos que de casa de Prats trajeron para repartirlos el martes 27 de Mayo entre los adictos a Silvela. El que no haya reventado, puede asegurarse que tiene la garganta de asfalto y el estómago de granito, o, lo que es igual, de la materia que rellena el cráneo de la mayor parte de los elementos silvelistas. Conste, pues, que para banquetes suculentos y distinguidos, los que organizó la «oficina regionalista». Solo faltó que los amenizara—más bien amenizara—la charanga que rindió honores a don Jorge y el éxito hubiera sido completo y aplastante. Lástima que personas tan distinguidas no cuidaran de ese importante detalle, pues, de haber habido música, el banquete hubiera sido completamente palatino.

Respecto a lo que el señor Villar «no traía más botas que las puestas, no es sino una nueva prueba del fresco ingenio de *Pacotilla*, que debiera dedicarse a hacer competencia a Muñoz Seca. De todas maneras, es más honroso poseer tan sólo un par de botas que poseer exclusivamente unas alpargatas, que se transformaron, pasado algún tiempo, en varios miles de duros, merced a extraordinarios ejercicios de prestidigitación en los que tan duchos están ciertos señores que medran al amparo del caciquismo conservador, y que no hay para qué citar, porque todos sabemos quienes son. Y, sin embargo, hay silvelistas de epidermis tan encallecida que al pasar la mano por el lomo a los señores citados, no sienten sensación alguna.

Y, una vez demostrado que cuanto *Pacotilla* vomita en su calumnioso escrito, es tan sólo un informe amasijo formado por la mentira y la maldad en vergonzoso maridaje, vamos a contestar brevemente algunas insidias que se ha permitido lanzar *Cantaclaro* en los últimos números de «Valdecorneja».

Cantaclaro, anónimo como *Pacotilla*, delata también su origen inconfesable al carecer de apellido conocido y, por no ser menos que su compañero de profesión, entona el obligado himno de amor al silvelismo—a lo cual no nos oponemos, ni nos importa—y pretende zaherir—esto es lo censurable—la honorabilidad de personas que, por ser sus adversarios políticos, carecen, para él, de todo mérito y de toda consideración. Esto demuestra, precisamente, el ruin grado de moralidad y de honradez de *Cantaclaro*, pues, cabalmente, en el comediamento del ataque al adversario es en lo que se distinguen las personas honradas y caballerosas. Y no se aguya que nosotros, en esta réplica, extrememos la rudeza en el

ALIANZA DE LAS IZQUIERDAS

En las próximas elecciones para Diputados Provinciales, presentará esta potente organización política, por el distrito de Piedrahita los candidatos siguientes:

Don José Sahugún, médico.

Don Mariado Ramírez, abogado.

Don Nicanor García, propietario.

La honradez y prestigio de los hombres que forman dicha candidatura, juntamente con su acreditado valer político, es la mejor ejecutoria para confiar en su merecido triunfo.

menajear a su ídolo, sería como pedir peras al olmo o como pretender que los silvelistas discurran. Limitémosnos, pues, a felicitar a los organizadores de tan oportuno y notable concierto y exhortémoslos para que los repitan con frecuencia pues, de esa manera, aumentará la justa fama que ya tienen de ser ingeniosos y listos y, además se lo agradecerán extremadamente todos los amantes de la música.

También pueden aplicar al recibimiento de don Jorge, lo que dice el simpático *Pacotilla* referente a que el señor Villar encontró criaturas a su llegada. No debe ignorar *Pacotilla* que, todas éstas se hallaban en sus respectivas casas dedicadas a tomar claras de huevo, para que su voz fuese no menos clara, el domingo 25 por la tarde y poder así, emitir sonoros vivas a Silvela, verdaderos testimonios de la opinión del país. De que más de sesenta chiquillos jalearon y vitorearon a don Jorge, también pueden dar fé, quienes presenciaron su arribada a la casa donde se alojó durante su permanencia en Piedrahita. Claro es que, como tan solo «los niños y los tontos dicen las verdades», por eso pertenecen a esta categoría cuantos forzaron su garganta

biertos» y lo de los «cigarrillos de 0'30» son nuevas imposturas, si que también enormes majaderías de *Pacotilla*. Si tal banquete se hubiera celebrado, los seis o siete comensales que en él participaran, valdrían intelectual y moralmente por seis o setecientos conservadores de los que por aquí se usan e infinitamente más que los veinte o treinta chaqueteros y resellados que se sientan alrededor de la mesa silvelista para devorar ávidamente y de escandalosa manera los putrefactos manjares que componen el repugnante menú del caciquismo. Si *Pacotilla* lo desea, podemos decir quienes son estos silvelistas estomacales, pues, no nos duelen prendas.

Los cigarros de 0'30, no es extraño que acudan a la memoria de *Pacotilla*, pues, de tal calidad, serán los que él ha fumado durante su preciosa existencia y, de ese precio, era también los que se repartieron en la «oficina silvelista» el día que los personajes que representan al señor Silvela en los pueblos del distrito vinieron a estrechar las manos del Jefe. Conviene que se entere *Pacotilla* y nos lo cuente con su peculiar gracejo, de las intoxicaciones agudas que hayan producido

ataque, pues, lo hacemos, para combatir a *Pacotilla* y *Cantaclaro* en el terreno, en que ellos se han colocado. A cada persona se la contesta en el tono en que habla.

Repetidamente ha insinuado *Cantaclaro*—sin tener el valor de decirlo con claridad—que ciertas personas, contrarias políticamente al señor Silvela, deseaban que hubiera lucha para *lucrarse* con el dinero que pudiera destinarse al candidato para gastos electorales. Esta suposición de *Cantaclaro* es calumniosa y completamente gratuita. Tan solo puede decir eso atendiendo a lo que él, sería capaz de hacer en casos análogos. Retámonle a que diga y pruebe quien es el que se ha beneficiado ilícitamente en alguna lucha electoral y, si no lo demuestra, no nos queda más recurso que el de considerarle como un vil calumniador. Recoja el guante si gusta.

No sería extraño—dada la falsedad y la perfidia de sus ataques—, que *Cantaclaro* sea algún *asalariado*—como él dice—del silvelismo, para quemar incienso en loor de don Jorge y desprestigiar a los contrarios de este señor. Acaso, merced a la protección de Silvela, haya logrado *Cantaclaro* entrar por la *puerta de servicio* en alguna *oficina pública* para ser uno de tantos *parásitos* y logrando así, por el favor, lo que su profunda estulticia le impediría alcanzar por medios más decorosos y dignos.

Protestamos también, con energía de las calumnias que el último número de «Valdecorneja» perpetra contra nuestro querido amigo don Isidoro Muñoz. Pretende «Valdecorneja» deprimir al citado señor, en dos terrenos, en el *intelectual* y en el *moral*. Vamos a contestar separadamente a cada uno de estos vergonzosos ataques.

Intelectualmente, el señor Muñoz vale tanto como cualquier adicto a Silvela y, mucho más, que la mayoría de ellos. Si quieren convencerse de ello no tienen más que ir exponiendo los méritos y los *trabajos científicos* de cada uno de los *eminentes y doctísimos varones* que militan en el silvelismo y, nosotros, seguidamente, daremos a conocer la labor intelectual de don Isidoro Muñoz. Ya verán como quedan muy por bajo la mayor parte de los *eximios* que tiran de los faldores a don Jorge y que pretenden hablar *ex-cátedra*, dogmáticamente, desde el *Olimpo* de la Redacción (¿?) de «Valdecorneja».

Por lo pronto, quienes atacan al Director de *RENOVACION* ya le conceden la categoría de «señor». Nosotros, en cambio, creemos que ellos no pasan de la de *tíos*. Vean como en eso les gana.

En el terreno *moral*, es indudable que don Isidoro Muñoz vale tanto como el silvelista más digno y enormemente, excesivamente, más que casi todos ellos. Para convencerse de la realidad de esta afirmación nuestra, no tienen que tener en cuenta sino que el señor Muñoz *no ha obtenido ni un céntimo como producto de sus campañas políticas, habiendo tenido ocasiones de recibir importantes sumas, con solo manchar su conciencia con la prevaricación*. ¿Qué vale eso, calumniadores de Muñoz? Para vosotros, nada; para los hombres dignos y honrados, mucho. Vosotros, direis: Qué *primo* es el que desperdicia la ocasión de *apañar* unas pesetas, sea por el medio que fuere. Los hombres íntegros y honorables, dicen: Que despreciable es el que *vende* su dignidad por un puñado de oro y, si a mano viene, de cobre. Sabed, pues, fariseos de «Valdecorneja» que Isidoro Muñoz ha permanecido siempre hostil a halagos del soborno; mientras que vosotros, los que le vilipendiáis, no estáis ligados a la política silvelista más que por bochornosos designios de ambición y de *recompensas* más o menos *positivas*. ¿Qué sería del partido silvelista si se acabara el *maná*? Probablemente se dividiría en varias taifas que se

agregarían a los partidos que tuvieran buena *despensa*. Y, sin embargo, aún tienen el cinismo de motejar a otros de defectos o, mejor dicho, de *vicios*, que ellos *monopolizan*. Mal concepto merecen quienes tal hacen. Son perversos como Caín e hipócritas, como Judas.

Además, don Isidoro Muñoz, tiene el gran mérito—y en esto si que supera a todos los silvelistas, de sostener por sí, solo, una activa y benemérita campaña contra el caciquismo y los caciques de esta comarca, exponiendo con valentía sus inmoralidades y no arredrándose jamás. Solo esto le hace acreedor a la simpatía de cuantos amen la justicia y la *moral política*. Claro es que, precisamente por esto, le odia «Valdecorneja», periódico profundamente *caciquil*. Esto vale mucho, pues el que se atrae las iras de tal *periódico*, es que atesora la moral, la dignidad y la honradez.

Para terminar, invitamos a *Pacotilla* y *Cantaclaro* a que digan cuál es su personalidad, siempre que dirijan ataques a sus contrarios, pues, de no hacerlo, creemos que se refugian en las sombras del anónimo, por cobardía, o, por lo que es peor, por tener un origen tan vergonzoso que les impide manifestarse *clara y públicamente* como lo hacen las personas honradas y dignas.

Piedrahita 9 de Junio de 1919.

José Sahagún, médico. — Santiago

LO QUE DICEN LOS HOMBRES CUMBRES

El hombre y la mujer

El hombre es la más elevada de las criaturas. La mujer es el más sublime de los ideales.

Dios hizo para el hombre un trono, para la mujer un altar. El trono exalta; el altar santifica.

El hombre es el cerebro, la mujer el corazón. El cerebro fabrica la luz; el corazón produce amor. La luz fecunda, el amor resucita.

El hombre es genio; la mujer es ángel. El genio es incomensurable; el ángel es indefinible. Se contempla lo infinito, se admira lo inefable.

La aspiración del hombre es la suprema gloria, la aspiración de la mujer es la virtud extrema. La gloria hace lo grande; la virtud hace lo divino.

El hombre tiene la supremacía, la mujer la preferencia. La supremacía significa la fuerza; la preferencia representa el derecho.

El hombre es fuerte por la razón; la mujer es invencible por las lágrimas. La razón convence; las lágrimas conmueven.

El hombre es capaz de todos los heroísmos; la mujer de todos los martirios. El heroísmo ennoblece; el martirio sublimiza.

El hombre es un código; la mujer es un evangelio. El código corrige; el evangelio perfecciona.

El hombre es un templo; la mujer es un sagrario. Ante el templo nos descu-

Torres, médico.—Gregorio Abad, farmacéutico.—Nicanor García, propietario.—Juan José Díaz, farmacéutico.—Rufo Ruiz, abogado.—Daniel M. Serrano, médico.—Saturnino Diego, farmacéutico.—Juan S. Rivera, abogado.—Argimiro de la Mata, propietario.—Angel Sánchez Carmona, propietario.—Jesús Pacheco, platero.—Avelino Núñez, industrial.—Agustín Bobo, propietario.—Vicente Labrador, propietario.—Julán Herrera, industrial.—Emilio Morales, industrial.—Luis de Sancho, propietario.—Luis Gil, industrial.—Jesús Álvarez, industrial.

Siguen las firmas.

Querido Valdecorneja. ¿Cómo andas tan mal de información? ¿O es que por el contrario, has perdido la memoria?

¿En qué periódico leiste la noticia, de que lucharía contra don Jorgito un acaudalado bilbaino? Por esta no pasamos; por eso de personajillo... bueno, porque suponemos se referirá el colega a esa colección de espantajos que militan en el partido conservador, investidos la mayor parte con el título de abogadillo, que solo como de adorno exhiben.

Conste, que no es que nos picamos, porque de sobra sabemos, que eso del periódico no es por nosotros, porque jamás osamos cometer tan grave pecado y lo de personajillos... menos porque no pretendemos pasar de unos modestos y humildísimos chicos de una más modesta hoja.

queja nunca de su existencia artera y aguantando que sus patronos le roben las energías que le quedan, y con el semblante repleto de pura alegría nos dice. «¿De qué me quejo? ¿No tengo mujer e hijos que producen consuelo a mi alma? ¿No tengo mi trabajo con el cual gano para mantener a los míos? Así es el sentir espiritual y sano del obrero.

Cuando una mujer de la aristocracia engendra un hijo famélico, sufre los mismos dolores que un pobre recién nacido en una humilde e inmunda choza. Llegan a hacerse hombres y el destino los coloca; al pobre bajo el dominio del rico para servir de burla y escaño y para ser bufón de su tiranizante poder.

Y para acabar os diré: Acordaos de que no está muy lejos el día en que las evoluciones naturales del mundo, nos saque de este inmundo lozadal y nos salve de este yugo opresor para que veamos ante nosotros una nueva era de felicidad para descanso de los que hayan cooperado física y moralmente a esa gran revolución social que se avicina.

M. y M.

9-4-1919.

Contra nuestro buen amigo Licinio Avila se revuelven airados los neos. ¡Que sea enhorabuena! Eso prueba que cumple con su deber.

FE DE ERRATAS

En el pasado número y en el cuadro que en primera plana formado con corondeles dimos a la publicidad, entre otras erratas de poca importancia había dos, que apesar de que nuestros lectores habrán sabido subsanarlas, conviene que hagamos la aclaración, para salvarnos en parte de las críticas de los *grandes criticos* y académicos regionales.

Se leía en la primera *honores* debiendo decir *señores*; y en la segunda *bucala*, cuando quisimos decir *Cucala*.

En Avila las derechas a escote han comprado a unos cuantos míseros. A pesar de todo hemos triunfado. Si no hacen eso y no sacan a votar a los de la manada, la derrota hubiese sido formidable.

SONETO

A la muerte de José V. Serrano

¡Qué triste, buen amigo, fué tu suerte! Cuando de amores con risa dorada te decía, ¡ay! la Juventud preciada, segó tu vida la implacable Muerte. Hoy, corrupta, la materia inerte vuelve a ser de lo que fué formada, y en moléculas mil, diseminada, en otros seres simples se convierte... Y en realidad, la vida no se extingue, o solo al fin será un cambio estado que en el efecto y causa se distingue... Pero, ¡ay!, yo es que sueño, amigo amado, ¡que en realidad, la vida no se extingue! Mas, dime, ¿dónde está tu ayer pasado?

EPITAFIO

Marchaste ya al desconocido mundo y besaste el arcano del misterio; voló una dicha, y un dolor profundo te sigue al luctuoso cementerio...

¡Y hasta tu clarinete triste y serio cuando lloramos, llora, ¡ay!, infecundo, y sus alegres notas de armonía, hoy murmuran lúgubre alegría!

Luis Briones.

San Martín de la Vega.

Ya conocemos los nombres de los que van a luchar por el distrito de Piedrahita con la marca silvelista en las elecciones provinciales.

En cuanto vimos quienes acometían la gran empresa de quedarse con Valdecorneja adivinamos los nombres.

¡Bueno son ellos para hacer excepciones sin su cuenta y razón!

¡LIBERTAD Y...!

Nosotros, jóvenes obreros, llenos de entusiasmo por un ideal clarividentemente reivindicador, deseosos de que se cumplan las libertades que nos son prometidas por los grandes prohombres políticos, elegidos por nuestra nueva y clara conciencia, aguardamos a que esa *avalancha salvadora*, que aterra a toda la clase burguesa, que incendia el mundo con sus deseos de reivindicación y que obstruye el paso a las palabras que quieren salir de los labios de esa canchalesca clase, que desde siglos atrás nos ha avasallado, y que ahora no puede contener los anhelos del hasta ahora despreciado proletariado).

En España, los gobiernos caducos,

que hasta el día han tomado parte en el avasallaje del pueblo, ahora no pueden contener esas bocas que piden reivindicaciones y que se alza amenazadora ante los ojos de la despiadada burguesía.

Comparad al obrero con el odiado burgués y veremos al uno con semblante ceñudo y enfermizamente triste como si estuviera harto de una vida de dilapidación, desgastadora del espíritu, en cambio vemos que el obrero alegre y con la conciencia libre de toda mancha impura, va a su trabajo con la esperanza puesta en su corazón, y al volver a su casa come el negro pan que a él le sabe mejor que otro, pues lo ha ganado con el sudor de su frente.

Pregintémosle y veremos como dice con alegría «¡vengo del trabajo!» no se

En pro de "Renovación,"

Lista permanente y voluntaria para aquellos que deseen cooperar al sostenimiento y propaganda de los fines a que aspira esta publicación.

	Pesetas
Suma anterior. . .	643
D. Angel Navazo, (Diego Alvaro . . .)	2
» Antonio Martín, (Mirueña).	2
Un izquierdista, (Piedrahita) :	125
Don Pedro Lastra, idem . . .	5
Un pobre idem . . .	5
Uno de los buenos, idem . . .	1
D. Alfredo S. Bartida, idem . . .	2
TOTAL. . . .	766

EJEMPLO QUE IMITAR

En la vecina villa de Piedrahita, se han unido como un solo hombre, cuantos elementos integren las fuerzas izquierdistas que, en dicho partido vienen haciendo sistemática y tenaz obstrucción a la política silvelista. Sus razones, son ya hartamente conocidas. Aquellos dignos ciudadanos, sienten ya una más que sobrada repugnancia contra esos *proxenetas* del orden, contra sus arteras rapacidades, contra sus inicuos atropellos y contra sus sucios e ilegales procedimientos, amparado todo por esa política corrompida, que, en el país se desarrolla con el aplauso y beneplácito de su representante en Cortes. Pero como todo tiene su límite, de ahí que hoy se dispongan elementos sanos, altruistas, nobles y generosos, ha dar la batalla que merecen los mercenarios de la política, sin otro objetivo que la vista puesta en la defensa de los explotados y oprimidos, por esa recua de políticos de profesión, en favor de sus bien repuestos estómagos.

Para dar organización a la incipiente entidad, se ha nombrado una comisión gestora compuesta de los señores siguientes:

Presidente, don Marceliano S. Rivera; Vicepresidente, don Argmiro de la Mata; Secretarios, don Rufo Ruiz y don Juan S. Rivera; Tesorero, don Juan José Díaz; Contador, Saturnino Diego; Vocales, don Daniel Serrano, Vicente Labrador, Avelino Núñez, Julián Herrera Emilio Morales y Jesús Pacheco.

El prestigio, la honorabilidad, la ecuanimidad y desinterés de los que componen dicha comisión, son características condiciones que van íntimamente lega-

das en todas y cada una de las personas citadas, por cuya razón, podemos asegurar, que en esa tan necesaria como humanitaria campaña, saldrán triunfantes en plazo breve.

Así es de desear, y ese ejemplo a imitar, nos permitimos recomendar a nuestros amigos de *Barco de Abila*. ¿Lo tomarán en consideración? Así es de esperar y así creemos harán si íntimas y secretas confabulaciones piconistas no lo impiden. Los hombres serios tienen la palabra.

D. Jorge, y el Excmo. Sr. D. Félix Gregorio en compañía de Eugenio Picón carretera arriba y carretera abajo en el auto del procesado Tomás Picón.

*¡Sin comentarios!
Que les hagan los padres que salieron a votar por Rojas.*

Los efectos del calor

Con los calores de estos días, se les han recalentado los cascos a los *escribidores* del acordeón de la pandilla silvelista y vienen en su último número *verdaderamente temeroso* teniendo la ilusa pretensión de que nos van a imitar. ¡Quia! ¡Imitarnos a nosotros, imposible! Necesitan ustedes un millar de cosas de que carecen, entre otras, que la cabeza les sirva para algo más que para el sombrero y que nosotros tuviésemos amigos de tan negra historia como alguno de los suyos. Como esto es tan difícil como no encontrar estafadores entre la patulea silvelera, se van ustedes a ver negros para lograrlo. Ni aunque recen el Santa María (*ora pro novis*) ni acerquen el cajón del pan al *Muley-Abas-Dario* lo van a conseguir. No sean ustedes necios, ustedes no han venido al mundo para redactar hojas, ustedes tienen otro papel en la vida, comérselas cuando falte el verde en las praderas. ¡Palabra!

Un consejo: Defiendan ustedes a los *pobrecitos* Picones, den cuenta de los viajes que hacen el don Jorge el don Félix en el auto del honorable Tomás, digan que don Florencio es conocidísimo en el distrito, que don Paco es un espléndido prócer y don Darío un hombre ecuaníme e íntegro y déjense de hacer pinitos periodísticos, pues presu- mimos que la campaña va a ser ruidosa y van ustedes a salir tan corridos como salió el pobre *Muley-Abas* con el ya difunto abogado de esta villa.

La carta de los resellados

Los pobres resellados intentan defender en el «Valde» y dicen unas cuantas cosas que justifican estos dos hechos:

1.º Que ni tienen ni jamás han tenido más ideales que los nacidos en el estómago.

2.º Que tienen un concepto de su propia estimación verdaderamente desconsolador, ya que vienen a decir «si nos fuimos fué por entender que la hora de las izquierdas y de las gallinas de oro no llegará nunca:» o sea, que vimos que al lado de ustedes no había posibilidad de *chupen* y claro como era lo nuestro, pues nos fuimos.

¡Qué frescos! Y luego qué torpes y qué inhábiles para defenderse. ¡Nos da pena!

Y sigamos.

Don Benito García Romero se llamó liberal. Esto era lo de menos, lo demás es que se sentía alarmado en cuanto llegaban unas elecciones, pedía a gritos un hombre en contra don Jorge, llegaba al domicilio del jefe de aquel honrado movimiento (era en 1910) y decía con ademanes trágicos: «No podemos consentir que ese hombre represente el distrito, hay que ir contra él, es una cuestión de dignidad y de decoro que luchemos. Don Manuel no puede ni debe estar en casa, hay que sacarle a la calle enseguida.

Esto dijo, y luego al poco tiempo abandonó a don Manuel y se fué con don Jorge.

Sin comentarios.

Y como final por hoy ya que volveremos sobre este asunto cuantas veces queramos, hemos de hacer la justicia a los señores de la Fuente, Pérez y Peña, que ellos con leves eclipses en sus entusiasmos partidistas, siempre han sido silvelistas, por lo menos en este concepto les hemos tenido.

A cada cual lo suyo.

Ya tienen diputado los abulenses. ¡Y qué diputado! Hermano gemelo de don Jorge. ¡Qué desdicha de provincial! Parece un semillero de medio-cres.

MAURA-CIERVA

LA TIERRA DE PROMISION

Momentos de espectación, de cobardías y de nerviosismos... Surge la protesta callada, sorda, unánime en toda España alterada ante la perspectiva de sucesos luctuosos de que fueron causa el espíritu estrecho y mezquino de unos gobernantes, que nos llevan con sus idearios y doctrinas primitivas al abominable salto en las tinieblas... Ni la dignidad ni el espíritu de rebeldía ciudadana surge ya en esta pobre España donde es una ficción y un recurso, la supremacía del poder civil, latiguillo estridente de gobernantes pseudoliberales. Y es, que, en esta tierra, entregada al libre albedrío de la militarizada a caño libre, se ha perdido el concepto más elemental de la dignidad y de los fueros ciudadanos, que un día defendieran con tanto tesón los bravos comuneros.

País decadente, agotado, atenuado por el fanatismo que sabía y satánicamente le inculca la mitra. País histérico, sensiblero, donde todo movimiento de protesta grave y sin estridencias, es ahogado por la impasibilidad del resto. País estomacal, sin alma, en las postrimerías misérrimas de una raza fuerte y gloriosa...

El venéreo y los toros empobrecen nuestra sangre. Las sensualidades eróticas nos menguan el glóbulo rojo. La tauromaquia envilece nuestros sentimientos, sumiéndonos en un estado de salvajismo de la época medioeval y nosotros los españoles, seguimos a la expectativa esperando que alguien nos venga a sacar de este estado de sopor en que está sumida esta endémica nación nacida al margen del mundo. Maura y Cierva en el poder. Los dos nombres fatídicos inscritos en el índice del liberalismo. El trágico duo en el poder, gobernando bajo la tutela de la Espada, como una provocación achulada y repugnante al pueblo exaigüe sin energías, escéptico, degenerado, incapaz de llevar sobre sus hombros la carga pesada y sublime de su liberación...

Sin embargo, el verano se acerca, la recolección de la cosecha se aproxima. El campo andaluz cual nueva tierra de promisión, nos brinda una promesa... Ya se diseña en horizonte el resplandor magnífico de una fuerza ciega y justiciera, hoy esclava y quizás mañana libre como el aire...

José Senén de la Fuente.

Establecimiento tipográfico de M. Hernández-Béjar.

LOS HOMBRES DE LA REVOLUCION



Vladimir Vlianov (Lenine) Presidente del Comité Central ejecutivo de los Soviets rusos (República socialista).

CONSTITUCION

DE LA

República de los Soviets

SECCIÓN DE ANUNCIOS

PERIODICO SEMANAL **RENOVACION** DEL PUEBLO POR EL PUEBLO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año. 8 ptas.
 » semestre 4 »
 » trimestre 2 »

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
 La correspondencia debe dirigirse a la Dirección

LOS PAGOS SON ANTICIPADOS

Plaza de la Constitución nº. 10
 BARCO DE AVILA

ARENAS-GREDOS

—SOCIEDAD DE TURISMO Y ALPINISMO—

Esta Sociedad cuyo fin es el fomento del Turismo y Alpinismo en el país, facilita absolutamente gratis, cuantas noticias e informes de ella se soliciten para hacer excursiones a la Sierra de Gredos y lugares más pintorescos de la Región, así como presupuestos, itinerarios, etc.

Proporciona al alpinista espacioso y cómodo Refugio (de su propiedad) en uno de los lugares de más extraordinaria belleza de la Sierra

En esta población y en su domicilio Social, Calle de la Triste Condesa, núm. 1.

Se venden preciosas postales al precio de una peseta la colección de diez manificas vistas.

Moises Sancha

Nuevo catálogo de tiendas de campaña

Antigua casa dedicada a la confección de toda clase de prendas para el turismo, alpinismo, caza y demás clases de Sport.

Cincuenta modelos diferentes de tiendas de campaña.

Especialidad en trajes de librea y toda clase de uniformes; como asimismo de caballero y señora para vestir.

12, CRUZ 12—MADRID—12, CRUZ 12

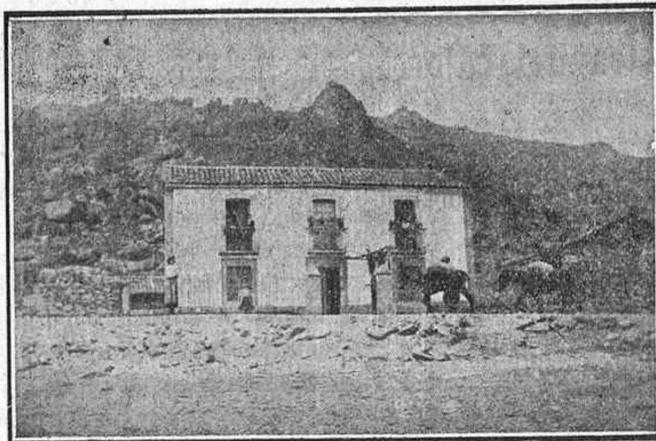
Villa Faustina

Elegante hotelito emplazado en el sitio más pintoresco de la Región, a 7 kilómetros de Barco de Avila y en la extrivación de la *Sierra de Gredos*. Se admiten turistas y se preparan excursiones a precio sumamente módico. Cuenta con los guías más conocedores de la Sierra.

Para informes completos, adquiérase la obra *"Riquezas Patrias,"* o dirijanse a su dueño

Don Santiago Hernández

—BOHOYO—



Colegio de "Santa Teresa de Jesús,"

Desde el día 7 de Enero ha quedado abierto este Colegio (calle del Carmen 4 pral. frente al Instituto) para los alumnos del Bachillerato y del Magisterio, bajo la dirección del Licenciado D. José María Sánchez Bermejo, profesor del Seminario Conciliar y de la Cámara de Industria y Comercio, y con el concurso de un culto profesorado.

Queda abierta la matrícula desde esta fecha, de diez a doce de la mañana, en el domicilio del señor Director (San Segundo 26, 2.º), quien facilitará el reglamento.

¿Gran revolución?

Don Juan Navazo Mañoso, ha hecho una verdadera **revolución comercial**, en la acreditada casa que ejerce su profesión comercial.

En ella, encontrará el público, además de una gran economía en todos los artículos de **ULTRAMARINOS, FERRETERIA, MUEBLES, ETC., ETC.**, valiosos regalos con los que obsequia constantemente a su clientela.

Visítadla y os convenceréis de la calidad de sus productos y del valioso precio de sus regalos. No es confundible con ninguna otra

JUAN NAVAZO
 Barco de Avila

"LA SIERRA DE GREDOS" "RIQUEZAS PATRIAS"

Se ha puesto a la venta esta interesante obra de Turismo y Alpinismo

"*RIQUEZAS PATRIAS*" va ilustrada con más de *noventa* fotografías de las vistas más importantes del valle, de las Sierras de Gredos, Galin-Gómez y Solana de Béjar; cuatro planos litográficos, importantes trabajos literarios y una elegante portada litográfica.

De venta en las principales librerías de España y en casa de su autor **ISIDORO MUÑOZ**

PRECIO: 4 PESETAS.

Barco de Avila

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Reservado para el Sindicato de Turismo y Alpinismo de Hoyos del Espino (Avila)

El Bolchevikismo

Unos por conveniencia política, otros por ignorancia y los más por intimidación a los timoratos, han hechado a volar especies verdaderamente fantásticas sobre el bolchevikismo y sus hombres.

En España, hay que confesar que se sabe muy poco o nada de lo que en Rusia pasa. Obras que se ocupen del socialismo maximalista no las hay. En inglés se ha publicado una que se traducirá en breve. En tanto llega, no hay más noticias que las comunicadas por el Doctor Marañón que estuvo en Petrogrado, las que da en la prensa doña Sofía Casanova y las que nos facilita un grupo de entusiastas defensores de este tan necesario gobierno en esta España de las prerrogativas y dinastías, en el querido colega *Nuestra Palabra*.

Deseosos de que nuestros lectores conozcan algo de lo que es el bolchevikismo, en este folleto haremos un suscinto resumen de la forma que fué implantado; su desenvolvimiento, sus hombres y sus legislación.

Todo ello, como queda dicho, se debe a la pluma del simpático grupo que redacta *Nuestra Palabra* y del que gustoso reproducimos gran parte de este nuestro folleto.